

MOVILIZACION, RESERVAS Y FORTIFICACIONES!

Hagamos morder de nuevo el polvo de Guadalajara a la bestia fascista!

ATAQUE

EDITADO POR EL HOGAR DEL COMBATIENTE

AÑO II.—NÚMERO 20

Valencia, 19 de Marzo de 1937

Precio: 15 CÉNTIMOS

La gran movilización de las reservas

La guerra ha entrado en la fase de los grandes combates. Hace pocos días, un militar antifascista alemán, ha dicho que las batallas libradas recientemente en el Jarama, con fortuna para las armas leales, han sido de tanta magnitud y tan encarnizadas, como la de Verdún cuando la guerra europea. Claro es que este militar dijo esto cuando aún no habían tenido lugar los mayores combates del sector de Guadalajara, en que dos divisiones completas del Ejército regular italiano fueron totalmente deshechas por nuestras armas. Ante esta gran victoria de nuestros soldados, pero también ante el peligro constante que supone la invasión en gran escala, y ya sin tapujos, del Ejército italiano, hemos de superarnos, desterrar toda ilusión de victoria fácil que merme nuestro empuje batallador y sacar las consecuencias precisas.

No basta con que hayan sido llamadas a filas cinco quintas. No es todo que el Gobierno haya hecho obligatorio el trabajo en la retaguardia. De nuevo precisa poner en pie a millares y millares de nuevos combatientes. Pero no basta con decirlo y decretar una movilización a medias.

Decir movilización equivale en nuestro lenguaje de combatientes, a instruir militarmente a todos los hombres de la población civil capaces de empuñar un fusil, sobre la base de una instrucción a conciencia y un manejo bien aprendido de las armas; intensificar la propaganda en la ciudad y en el campo, sobre todo en los lugares estratégicos que señale el mando, para la formación de verdaderos batallones de fortificación que desplacen diariamente millares y millares de hombres, que hagan de cada ciudad y de cada pedazo de la costa, una fortaleza inexpugnable; crear y fomentar la emulación entre los Sindicatos para la constitución de otros tantos batallones de fortificación que se pongan a disposición del Gobierno para que a su vez los traslade a los frentes y hagan inexpugnables las nuevas posiciones conquistadas al enemigo.

Pero lo más importante a que obliga la movilización es a poner en pie, de veras, a miles y miles de nuevos combatientes bien instruidos en las armas, que sean los batallones de refresco, la reserva inmediata de nuestros heroicos combatientes que soportan todo el peso de la guerra; reserva tanto más precisa cuanto la gran extensión de los frentes y la magnitud de los combates así lo exigen.

“Sé que con mi sangre laboro por la independencia de España y la libertad del mundo”.

“No soy nada, no valgo nada...” Esto me decía yo hace unos meses, cuando al llegar a casa me encontraba con el dolor de mis padres, con la miseria y la desesperación de los seres para mí más queridos. Sin trabajo, deshecho, me encontraba impotente ante el drama de la vida. Vivía sin objetivo, casi sin vivir, lleno de dolorosa angustia siempre. No creía en la bondad de los compañeros ni en la solidaridad del hombre. Pero ahora... Ha sido la muerte, el rudo drama de la guerra quien ha hecho de mí un hombre digno. ¡Cuánto he cambiado! El cielo puro, el frío, la nieve, la lluvia, el barro de la trinchera han abierto mi sangre y mi corazón a los hombres. Creo en ellos. Sé que con ellos la vida puede ser hermosa. Les he visto dar su vida con una sonrisa en los labios; marchar hacia la muerte entonando la Joven Guardia.

Y ahora sé por qué vivo y alien-

to. Sé cuál es nuestra causa y por lo que luchamos. Sé que con mi sangre laboro por la independencia de España y la libertad del mundo. Y soy feliz.

PABLO HERRERA

Frente del Jarama.

¡Saludo a los reclutas, nuevos soldados del Ejército Popular!

Descaradamente y sin máscaras de ninguna clase, las divisiones del ejército italiano han invadido la Patria. El fascismo italiano ha hecho suya la guerra contra España, desencadenando una ofensiva feroz por la provincia de Guadalajara, con el fin de aislar Madrid. Pero los valientes soldados de la República han hecho morder el polvo a la bestia italiana, deshaciendo por completo dos divisiones del ejército invasor. En el espejo de una juventud glo-



Uno de los tanques cogidos últimamente al enemigo.

Las juventudes francesas ayudan a la España antifascista

París.—La Comisión de solidaridad de la juventud francesa está organizando una exposición ambulante, que realizará una tournée por bastantes ciudades, acompañada de un equipo de oradores. Esta campaña tendrá por fin dar a conocer a todos los jóvenes franceses la verdad sobre la lucha que se desarrolla en España.

La delegación del Frente de la Ju-

ventud de España ha recibido una carta del Comité de la Juventud Unificada para le ayude a España en la que se le pide haga proposiciones concretas sobre la ayuda a la juventud española, para hacer esta ayuda más eficaz.

Este Comité ha creado Comités locales en todas las ciudades de los Estados Unidos, que trabajan ya con gran entusiasmo y eficacia.

rarse los reclutas que se han incorporado a filas. En un camino glorioso de héroes jóvenes, sembrado por los hitos luminosos del sacrificio y de la abnegación.

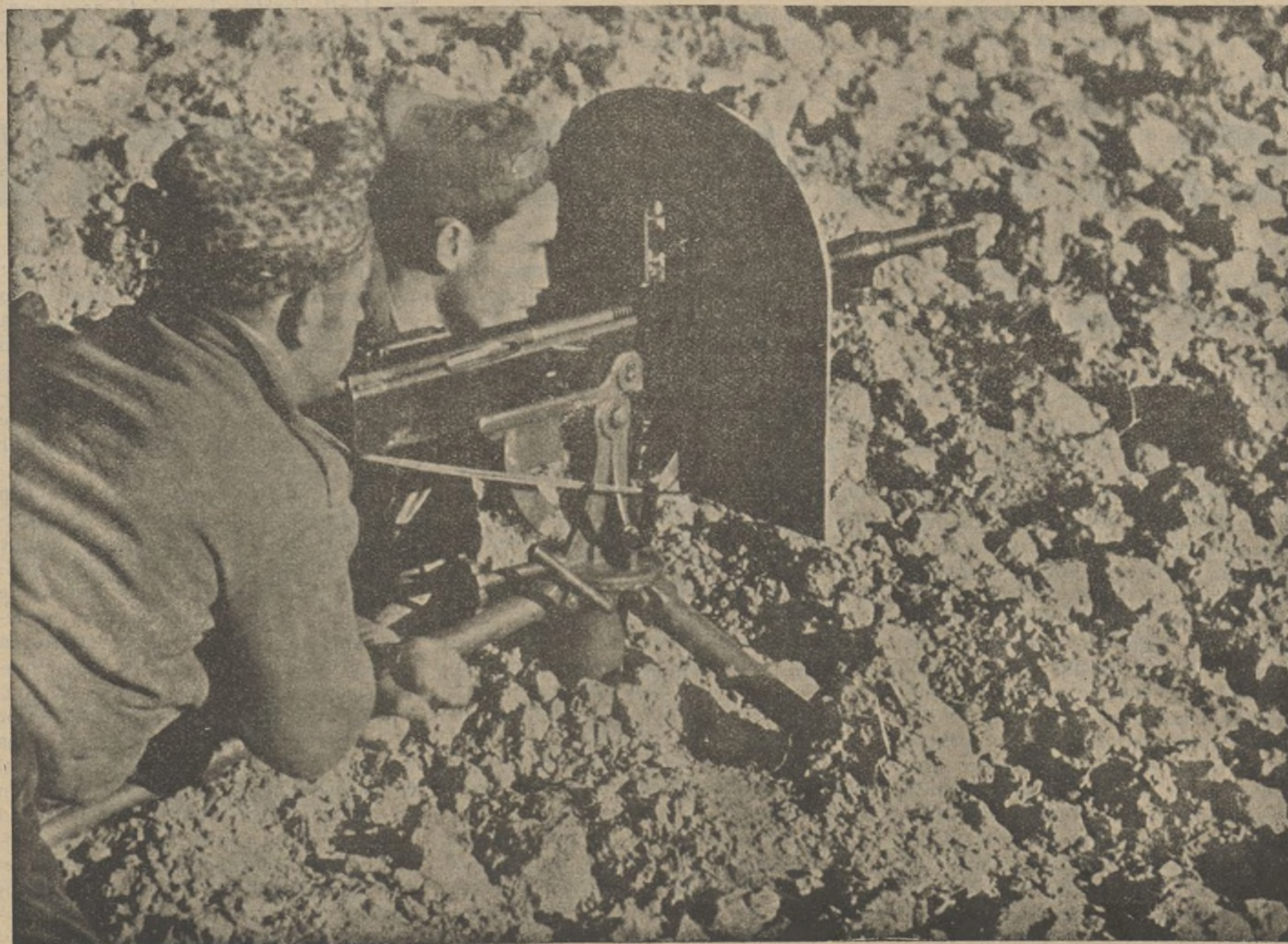
¡Jóvenes reclutas! Vuestro es el porvenir de España si sabéis labrarlo con vuestros fusiles. Los jóvenes, vuestros camaradas, que ya tanto tiempo luchan sin descanso en el Jarama y en Guadalajara, os saludan con alegría, porque saben la ayuda valiosa que vais a prestarles. Aportadles, con vuestro entusiasmo de nuevos combatientes, el aliento de la gran fraternidad juvenil de España, de toda la juventud, como un solo joven inmenso, con el fusil en la mano para arrojar a los enemigos de España y hacer de su Patria el gran país de la juventud fuerte, alegre y feliz.

Con el puño en alto y el fusil alerta. ¡Adelante, nuevos soldados del Ejército español! Los jóvenes oprimidos y esclavizados de la otra parte de España esperan que vuestros fusiles les rediman.

Madrid y su General

Nuestra gran ciudad ha encontrado su hombre. En el trance amargo de Madrid, la figura del honrado general Miaja ha ido agigantándose y su nombre ha de ir en lo futuro unido para siempre al nombre de la capital de la República. Pocas veces ha habido un heroísmo, una tan probada ansia de mayor sacrificio y abnegación popular en toda una ciudad amenazada, que haya encontrado más

(Pasa a la página 2)



Ayuntamiento de Madrid

NOTAS DEL FRENTE Y DEL CUARTEL

La moral de los frentes depende de la retaguardia

Son duras las horas de parapeto; el miliciano hace, sereno, su turno de guardia con ojo y oído, atento durante las heladas noches; cumple con su deber y vela por la vida de los demás camaradas que descansan cerca de él. Tiroteos de posiciones, percibense sonoros pacos que rasgan la quietud de la noche invernal.

Es un campesino, hijo de campesinos, que vino al frente con el convencimiento de que el fascismo era para los suyos todo un porvenir de hambre, ignorancia y miseria. Allí lejos quedaron sus queridas tierras, tantas veces trabajadas por sus nervudos brazos, peinadas y acariciadas amorosamente con el cariño que para ellas pone un campesino que sabe que de la tierra nace todo lo que es vida.

Piensa en sus viejos que quedaron allá; su padre trabaja el doble para que nada falte en los frentes; además hay que llenar el hueco en el trabajo, que el combatiente dejó.

Nuestro miliciano recuerda las horas de duros combates vividas, los momentos de peligro pasados, las jornadas frías y lluviosas durmiendo al raso. Su fe no decae; es un combatiente de la causa de la libertad y del antifascismo; está en el frente desde el primer día, orgulloso de pertenecer al Ejército popular.

Trancurren lentas las horas de parapeto, y sólo le obsesiona una inquietud; el enemigo es una cosa perceptible y clara; desde trescientos metros patea, y el tableteo de las máquinas delata su presencia.

Pero allí, en el pueblo, hay quienes se comportaron y obran como sus enemigos también. Unos forasteros, unos extraños llegaron en los alegres días de guerra revolucionaria y se constituyeron en Comité. La requisita y la incautación fueron sus principales ocupaciones. Los campesinos lo soportaron; eran los del Comité audaces y estaban bien armados; además daban patentes de antifascismo. El campesino pobre, el arrendatario que vieron llegar el 19 de julio una luminosa hora, libres de todo cacique y usurero, que vieron su libertad en los Decretos de un Gobierno que velaba por sus intereses y que desde entonces decididamente y de lleno se incorporaron a la causa del triunfo del Frente Popular, ven de nuevo que su libertad era una palabra huera; no podían vender libremente sus cosechas, además sus productos pasaban a un fondo colectivo extraño a ellos y no deseado por el momento.

El miliciano campesino que cumple su guardia de parapeto, al recibir noticias de sus viejos, se desconcierta un poco. Pero ¿es posible que las cosas ocurran así?

Lleva meses y meses de lucha; se ha grabado en su mente una consigna. Cada tiro disparado contra los rebeldes desata más y más sus ligaduras de esclavo de la tierra. Cada acto de sacrificio y de valor se une al común de todos los antifascistas en la lucha por la libertad de España.

Al frente llegan pronto las alarmantes noticias de que en los pueblos no va todo tan bien como en las avanzadi-

llas. La moral de los milicianos no decae por esto. Hay un convencimiento y una fe en la victoria; pero produce inquietud y amargura el pensar que el orden y la paz en la retaguardia de los pueblos no es como se desearía.

Hora es ya de que cesen los excesos de gentes sospechosas. Basta de robar al pobre campesino que lo ha dado todo a manos llenas para causa del pueblo: hijos, productos y desvelos de trabajo.

El frente es una escuela diaria; se aprende mucho, y el combatiente se transforma en hombre enérgico y duro.

Amigos de ATAQUE

Para que ATAQUE sea el portavoz del antifascismo en armas, necesita de la ayuda abnegada de todos los combatientes. Por ello es de urgente necesidad que, donde no estén creados todavía los grupos de "Amigos de ATAQUE", sean constituidos con la mayor rapidez.

¿Qué son y cómo funcionan los grupos de "Amigos de ATAQUE"? Su misión fundamental es explicar a los combatientes lo que es y significa nuestro periódico. Su constitución debe de estar formada por uno o dos de los miembros más responsables de cada compañía, que reunidos con los designados por las demás, formen el grupo de "Amigos de ATAQUE" de un Batallón o Brigada. Estos grupos deben hacer comprender a todos los combatientes la necesidad de ayudar al periódico, haciendo recolectas en favor de ATAQUE y pidiendo a las fuerzas armadas nos manden notas, pequeños artículos de guerra, anécdotas y sus críticas sobre el periódico. Solamente así llegará a ser ATAQUE el órgano indiscutible de todos los antifascistas en armas.

Donativos recibidos esta semana: Compañía Depósito de Asalto, Benicásim, 25 pesetas; Batallón Voluntarios de Guadix, 608'25; Destacamento de Marina, 124; Batallón "La Plana", 387'75; Luciano Núñez, Batallón de Carabineros, 80'50; Oscar Collado, del Destructor "Churruca", 40'20; La C. del 5.º Ligero de Artillería, 125; Partido Comunista de Alcoy, 55; Cuartel de Intendencia, 233'50.

Buzón del combatiente

Interesan noticias de:

Vicente Mahiques Moll, Julián Harro Merino, Francisco González García, Luis Zanoleny Martín, Juan Pérez Sánchez, Gabriel Domínguez Ripoll, Francisco Beltrán Melero y de Luis Martín Mollano.

Rogamos a quienes conozcan el paradero de los mismos lo comuniquen a la Sección de Información de Milicias, calle del Temple, número 9, Valencia.

La moral de los frentes es excelente; se lucha contra moros y salteadores fascistas. Andense con ojo los desorganizadores de la retaguardia. Nuestros milicianos campesinos volverán a sus pueblos y ajustarán estracas cuentas a los moros y salteadores de la retaguardia, cobardes que se dedicaron a amedrentar a los niños, mujeres y ancianos.

Cuando el miliciano regrese a su pueblo, los árboles de los campos serán insuficientes para sostener tanto racimo de ladrones que, en las horas particularmente graves que vive España, todo su empeño y actividad han sido la francachela y la irresponsabilidad desorganizadora.

GONZALO CASTELLO.

22 Brigada Mixta. Frente de Teruel.

Madrid y su General

apropiada voz, mayor seguridad en su defensa. Un general que cumple con el deber que el Gobierno del pueblo le confía en momentos difíciles. El gran deber de la defensa de Madrid. De nuevo, cuando después de cuatro meses de descalabros, el enemigo ha variado sus planes de ataque a la capital, pensando poder cercarla, Madrid y su general son el blanco de todos los ojos de España leal. Y la sobria palabra del presidente de la Junta de Defensa de Madrid, llega en promesa que sabe cumplirse, a la retaguardia anhelante, y como un deber sagrado para los combatientes de Madrid: "Vinieron los moros y mordieron el polvo; vinieron luego los alemanes, los moros rubios", y les pasó lo mismo. A los italianos que vienen ahora les desharemos lo mismo que a los anteriores.

Las virtudes democráticas del general Miaja han reivindicado completamente el nombre de general que en España, salvo poquísimas excepciones, era nombre triste y enemigo, pues iba unido a una odiosa tradición de pronunciamientos y dictaduras antidemocráticas. Porque en el pueblo, luchando por su mejoramiento, hallan y recorran su razón de ser todas las cosas, incluso aquellas que por mala fama eran tan poco estimadas. El ejemplo de nuestro general rompe de cuajo la triste tradición de generales traidores y cerriles, y comienza otra, de generales populares, de más pura popularidad ganada defendiendo sin desmayo las libertades populares.



—¿Quién te obligó?—Mussolini.
—¿Quién te manda?—Mussolini.
—¿Te pagaba bien, Mangini...?
—¡Cáll, signor, ¡es «Bergonzoli»; ya no existe «Paga-ni-ni»!

éxito, el tanque, en forma análoga a la que hoy nos es conocida. Ello sirvió de acicate para que los intentos de Bremer se prosiguieran intensamente, llegando a construir un motor de 100 HP. que podía alcanzar una velocidad de 30 km. por hora y salvar zanjas hasta de 2 m. de anchura.

Los tanques ingleses que en principio se utilizaron durante la Gran Guerra eran de dos tipos distintos: Uno que se conocía con el nombre de **hembra**, destinado al asalto de las posiciones que para su defensa sólo contaban con ametralladora y fusil; estos tanques iban provistos exclusivamente de ametralladora. El otro tipo, denominado **macho**, llevaba en cambio dos cañones de tiro rápido y ametralladora; su finalidad era aproximarse a las posiciones más sólidas, construidas con cemento y casi siempre destinadas a ser nidos de ametralladoras.

No tardó en llegar el momento en que todos los esfuerzos se dirigieron a aumentar la rapidez y eficacia de estos artefactos, y como prueba indicaremos las exigencias planteadas por una co-

Se han constituido y empiezan a funcionar los Consejos de Seguridad. Un saludo cordial a sus componentes, desde estas columnas, persuadidos de que vienen a sus puestos animados del ferviente deseo de servir a la causa antifascista en la ardua y difícil labor de organizar el Cuerpo de Seguridad.

Al mismo tiempo, me permito hacer esta interrogación, porque ella está en la mente de todos los pertenecientes a los disueltos Cuerpos de la Policía:

¿Qué harán los Consejos de Seguridad?

No es obvia ni prematura la pregunta. Hemos sufrido con estoico sacrificio el producto de recientes improvisaciones, cuya labor no queremos discutir; pero nos creemos obligados a estimular a los nuevos organizadores, para que lleven al ánimo general la confianza de lo estable y duradero, no dudando de que, al fin, imperará la justicia.

¿Depuración?, ¿revisión de ascensos?, ¿mandos capaces?, ¿reglamentos? El clamor general lo pide y no se conformará con los hechos consumados producto de aquellas insensatas improvisaciones; lo ansía el personal; lo reclaman las circunstancias; lo exige la cruenta guerra que sostenemos contra la invasión fascista.

Se quiso destruir la estructura caquiquil que dominaba, y nacieron nuevos Crispines y Leandros, creadores de intereses que ahora se resisten a abandonar, aun cuando se evidencia que los pescaron en el río revuelto de pasiones secundarias y egoístas. Un leve soplo bastaría para destruir el ruinoso edi-

mas excepciones, era nombre triste y enemigo, pues iba unido a una odiosa tradición de pronunciamientos y dictaduras antidemocráticas. Porque en el pueblo, luchando por su mejoramiento, hallan y recorran su razón de ser todas las cosas, incluso aquellas que por mala fama eran tan poco estimadas. El ejemplo de nuestro general rompe de cuajo la triste tradición de generales traidores y cerriles, y comienza otra, de generales populares, de más pura popularidad ganada defendiendo sin desmayo las libertades populares.

Miremos al otro lado de España, a sus militares. Por doquiera, fantasmas, hombres de paja, vanos excelentísimos que maneja un Von cualquiera, cubas perdidos o generalísimos ridículos. Ni nobres hidalgos tan siquiera con lustre de añejas victorias. Son puro fracaso, movidos solamente por un odio salvaje al pueblo. En el cuadro lamentable de la "alta sociedad" española que fenece, estaban todavía, lleno el pecho de cruces no ganadas, con los marqueses y las altas jerarquías de la Iglesia. Nuestro Valle Inclán les pintó como nadie en sus esperpentos. Eran sólo

ficio que trataron de levantar, y no valdría la pena dedicarles siquiera una repulsa, si el hecho no hubiera tenido, desgraciadamente, lamentables consecuencias.

Disculpan algunos: obramos de buena fe. Creámosles; pero vayamos directamente a la rectificación, a la depuración, al imperio de lo justo, sentando el pie sobre una base firme, y más fácil será constituir, con arraigados cimientos, el vasto edificio en que ha de alojarse el órgano garantía del orden público en la retaguardia, que debe ser, y será sin duda, el Cuerpo de Seguridad.

Puesta nuestra confianza en los nuevos Consejeros para la magna obra, esperamos que no sea una prueba más, y mucho menos continuación de lo improvisado o de lo arcaico, sinónimo de lo estéril. Cincuenta mil hombres o más se moverán al impulso de esas ideas, de esas iniciativas básicas, garantía de un pueblo ansioso de orden, libertad y justicia. ¡Salud, Consejeros, y a la obra!

J. Ortiz

Soldados

Para elevar la moral de vuestros hermanos que luchan en otros frentes y para animar a la retaguardia con vuestro ejemplo heroico, ATAQUE espera vuestras correspondencias del frente.

cadáver, triste cuadro. Y así han venido a quedarse; en cuadro tan sólo, porque solamente una turba de locos y una banda de esclavos les aplaude su locura criminal. Los pobres generales del Imperio español, de la España grande, son ya, los primeros colonos de la rapina de los generales alemanes e italianos.

Mientras en Madrid un hombre pronuncia palabras de heroísmo; mientras el héroe de la independencia de Madrid grita a sus héroes: "La capital de la República no se toma ni se rinde", en una España esclavizada, de pandereta, hambre y tragedia, un pobre diablo que consiente ser comparado al Gran Capitán (si será por lo bien que éste supo pelear contra los moros...) repite, borracho, burdos chistes y profiere insultos tabernarios ante una chusma encanallada que le aclama salvador de España.

¡Oh, pobre España, sometida al odio y a la invasión extranjera! Quien ajeno a nuestra lucha, oiga la voz de Madrid y la de cualquier traidor a la patria, ha de sacar sin duda la deducción más inmediata: la diferencia que separa a un hombre de una bestia.

SECCIÓN TÉCNICA

TANQUES

El uso de este terrible medio de combate no es, ni mucho menos, cosa de nuestro tiempo. A pesar de que se atribuye casi generalmente al ingeniero inglés Tanc Burrell el invento de los carros de asalto, lo cierto es que en todos los tiempos se atendió a superar la dificultad que implica el ataque a posiciones fortificadas, mediante el empleo de artefactos resistentes al tiro de unos sitiados y refugio seguro para los atacantes. Los romanos emplearon ya el procedimiento conocido con el nombre de **testudo**, consistente en unir estrechamente los escudos de que los soldados iban provistos, para formar un caparazón resistente a cuyo amparo y protegidos de los golpes de los defensores se aproximaban los atacantes a una fortaleza. Durante la Edad Media fué general el empleo de máquinas reforzadas con hierro y pieles resistentes, que a veces tenían varios pisos. A medida que estos aparatos se perfeccionaban

ganaban también en consistencia las fortificaciones, y éste es el motivo de que tales carros de asalto cayeran en desuso. En el siglo XVIII hubo un inglés llamado Edgeworth que descubrió un aparato en forma de oruga, si bien no se le concedió importancia en el campo militar y tuvo mayor aceptación en la explotación agrícola. Durante la guerra francoprusiana se utilizó también un carro oruga, pero con resultados poco favorables; con todo, fué el comienzo de la creación de un medio de asalto y transporte muy eficaz, desde el momento en que adaptándose sin dificultad a las irregularidades del terreno, permitía ponerlo en juego en cualquier momento y lugar. Al comenzar la guerra europea el alemán Hugo Bremer patentó su coche oruga blindado que, sin dificultad rebasaba los más difíciles obstáculos. Pero fueron los ingleses quienes en el mes de septiembre de 1916 utilizaron en Cambrai, con extraordinario

misión inglesa designada con tal fin: 1.ª, aumento de velocidad, sobre todo de los tanques ligeros; 2.ª, aptitud para reducir la presión sobre el suelo, a fin de que los coches pudieran moverse sobre cualquier clase de terreno; 3.ª, posibilidad de que todas las maniobras de conducción pudieran ser realizadas por un solo hombre.

Los tanques están contruidos con planchas de acero cromado cuyo espesor oscila de 5 a 15 mm., con lo que pueden considerarse invulnerables contra el tiro de fusil y los cascos de granada. La mayoría de los modelos llevan una o más torres en forma de campana y suelen ser de acero fundido para su mayor resistencia. El conductor va sentado en la parte anterior del aparato, accionado con sus pies los pedales ordinarios correspondientes al freno, acelerador y embrague. Como en el automóvil, los cambios de velocidad y el embrague de las dos cadenas pueden hacerse independientemente por medio de palancas. De pie, y tras el conductor, va el tirador o tiradores poniendo en funcionamiento las armas (ame-

tralladoras o cañones) situadas en las torretas citadas. La visión del campo se realiza por ventanitas a modo de grietas. La disposición para la marcha está constituida por ruedas y cadenas sin fin. Mientras que en un principio se accionaban directamente las ruedas posteriores, hoy se ha extendido también a las anteriores, con lo cual se ha hecho más fácil no sólo la adaptación al terreno, sino también el rebasar obstáculos de gran inclinación. Los progresos del automóvil han ido reflejándose igualmente en la construcción de los tanques modernos; así, por ejemplo, un grave inconveniente para la marcha sobre el terreno desigual era que el mecanismo que mantenía las ruedas fuera rígido, de modo que los apoyos se situaban en un mismo plano haciendo posible el vuelco del carro. En la actualidad, cada juego de ruedas actúa separadamente de forma que los desniveles a rebasar no mantienen en el vacío parte alguna del aparato, puesto que sus ruedas se amoldan perfectamente a medida que los rebasan. Podríamos decir

Continuad.

La esperanza cierta de España

Sin prisa, como si nada grave ocurriera en España, el Comité de No Intervención ha ido dilatando de fecha en fecha la aplicación total del plan de Control de las costas y fronteras. Tal vez por esta indiferencia del Comité de Londres, nuestro Ministro de Estado se ha dirigido, como en el mes de diciembre, a Ginebra, ante la "violación de mayor volumen de la ley fundamental de la Sociedad de Naciones desde su creación". "Al Gobierno español—concluyen las declaraciones de Alvarez del Vayo—no le corresponde sino esperar la reacción que tan graves denuncias produzcan entre quienes están obligados como nadie a velar por el cumplimiento del Pacto".

¿Es que Inglaterra y Francia variarán su conducta, llegando a una acción de conjunto efectiva con el resto de los países democráticos para poner fin a la invasión de nuestra patria? Aquí, hoy más que nunca, ante los hechos ocurridos del mundo informado con todo detalle de lo que ocurre en España, comienza en el extranjero la gran batalla de la No Intervención, que hasta ahora fué unilateral, contra el fascismo intervencionista. Con ser tan importante, no es ésta la batalla decisiva, y España, trágicamente aleccionada, no sabe poner ya sus ojos en el extranjero, sino en sus propias fuerzas, que sacrificadamente y con patético heroísmo detienen a los ejércitos invasores. Apretado como un haz en torno a su Gobierno legítimo, el pueblo español resiste esperando ansioso el momento en que su resistencia se convierta en el gran ataque que asegure la independencia de la patria.

Pero España no puede hacer norma de su desconfianza. Y es justo que nuestro país espere un cambio en la actitud de las democracias, exigido por el proletariado de todos los países.

El Control ha sido burlado con la mayor impunidad. La aplicación total fijada para el día 20, no puede tener para nosotros ninguna garantía, si no se cambia radicalmente el sistema, eliminando de la "vigilancia" a los Estados fascistas que desde el mar no esperan

sino obrar de acuerdo con sus fuerzas de tierra que quieren apoderarse de Madrid.

Contrasta terriblemente con esta actitud de la guerra—guerra de España contra Italia y Alemania—la falta de decisión y la mansedumbre cobarde de las democracias, la Liga de Naciones y lo que es más sorprendente todavía: nuestra indignación clama contra los tibios acuerdos de las Internacionales socialistas, recientemente reunidas en Londres.

Cuando nuestra guerra se halla planteada en tales términos de fascismo o democracia, de guerra o

paz para todo el mundo, ha llegado el momento de que las Internacionales obreras, las fuerzas democráticas y proletarias de todo el mundo empleen, de completo acuerdo, su arma más eficaz: la amenaza de huelga general que obligue a los Gobiernos de sus países a acabar con la invasión de España, imponiendo de la manera que sea, con las armas si es preciso, la no intervención a los Estados fascistas.

Esta es la sola esperanza exterior de España.

FELIX GUILLEN

Ante los acuerdos de las Internacionales Socialistas

El pueblo español pide hechos, no palabras

Acaban de tener lugar en Londres las reuniones de las dos Internacionales: la II Internacional y la Internacional Sindical. Desde nuestra trinchera de lucha, las resoluciones adoptadas, sin ser despreciables, no son las que esperábamos. Muy distintas de las adoptadas, eran las propuestas de los delegados españoles, que en sus informes impresionantes hablaron al auditorio socialista de la cruda verdad de la lucha en España y de la vergonzosa invasión de nuestra patria, que no es impedida por las naciones democráticas. Menos mal que este carácter de la guerra que tiene lugar en España ha sido claramente reconocido por todos, y las dos Internacionales, obrando en consecuencia, procederán a una campaña de agitación "con el fin de informar sin pausa a la opinión pública de todos los países sobre los acontecimientos de España".

Lo más importante, la petición española y escandinava a las Internacionales para que éstas declarasen una política que colocase al Gobierno español

en condiciones de procurarse, por el comercio libre, las armas que necesitase, y la que concierne a la retirada de los elementos extranjeros que intervienen en la guerra, y lo que se refiere a una protesta contra el crimen internacional que supone entregar la vigilancia de las costas leales a los países fascistas... sobre todos estos extremos, no se ha pronunciado la Asamblea, votando en cambio unas declaraciones tibias, con la abstención de los delegados españoles.

El pueblo español pide realidades y hechos concluyentes, y las Internacionales socialistas, si obrasen de acuerdo con la III Internacional, podrían manejar un arma formidable—la huelga general—que obligase a los Gobiernos de sus países a ayudar al Gobierno legítimo de España vendiéndole armas y todo para acabar con la guerra, puesto que Italia y Alemania, a ojos de todo el mundo y con las unidades de sus Ejércitos regulares, llevan la guerra contra España.

No lo han entendido así los representantes socialistas y parece que su conducta vacilante ha venido a coincidir con la resolución de la Internacional Juvenil Socialista, negándose a una unidad de acción con los jóvenes comunistas, como pidieron las Juventudes Unificadas que defienden Madrid con heroísmo.

Pero la unidad de acción—decimos nosotros—se ha de imponer contra las dificultades.

Impresión de los frentes

Como anunciábamos en nuestro comentario de la pasada semana, la mayor actividad guerrera se está desarrollando en los frentes del Centro, principalmente en los sectores de Guadalajara y del Jarama. La intensidad de la lucha ha tomado en estos puntos relieves de epopeya. Los combates de la Guerra Europea palidecen ante las proporciones adquiridas por los que se están viviendo en Guadalajara. Seis divisiones del Ejército regular italiano y algunos contingentes de moros y alemanes son las fuerzas enemigas que operan en dicho sector. Pero no han pasado. Ni pasarán. El Ejército de la República ha sido el pararrayos, la muralla infranqueable para el invasor. Cuando el enemigo se encontró con la firme voluntad de lucha de nuestros soldados y vió que a su ataque respondían con un contraataque más decidido, se convenció de que España no era Etiopía y que aquí el triunfo le sería imposible. Y se estrellaron contra los parapetos que levantaron con su sangre las tropas leales. Y ante los vuelos rasantes de nuestra aviación retrocedieron alemanes, moros e italianos, dejando en nuestro poder cañones, tanques, ametralladoras, bombas de mano, camiones, víveres y abundante material de guerra. También se les ha hecho más de doscientos prisioneros y son muchos los italianos que se pasan a nuestras filas con armamento.

En el frente de Córdoba el enemigo ha presionado violentamente por el sector de Pozoblanco. No obstante sus repetidos ataques, los facciosos no han logrado adelantar ni una sola pulgada de terreno.

En el Norte sigue, aunque con alguna dificultad por el mal tiempo, el ataque decidido de nuestras tropas. Los mineros siguen conquistando trincheras para la libertad de la capital asturiana. ¡Oviedo será libertado en plazo breve!

En los demás frentes, poca actividad.



Cuando se acerca un tanque, escondos. Dejad pasar el tanque y disparad contra los soldados que le siguen. Poco daño puede hacerte un tanque si estás en una trinchera.



"Madrid no se toma ni se rinde".

Durante meses seguidos, visitando diariamente los frentes, hablando a los soldados y dirigiendo la defensa magnífica de Madrid, el general Miaja ha unido para siempre su nombre al de la capital de la República. El general Miaja es hoy, entre tanto héroe, nuestro héroe.

Soldado de Aragón, del frente del Sur. Cuando contemples a este viejo general, su rostro amigo y popular, que tu corazón se inflame del más fuerte deseo de atacar, de saltar sobre el enemigo y de romper la inactividad de las trincheras. Piensa que el general te lo ha pedido y también millares y millares de niños y mujeres no evacuadas, a quienes los fascistas quieren rendir por hambre. Quizá entre aquellas se encuentren tu compañera y tu madre. Por ellas y por España, atacad, atacad siempre.

Madrid—ha dicho el general Miaja—, ya tiene bien ganados sus títulos de heroica y mártir y espera de las otras regiones y de los otros frentes una ayuda más eficaz que la libre de la amenaza fascista.

"No tenemos miedo de que nos maten los campesinos españoles, porque trabajan como nosotros", han dicho los prisioneros italianos

Mussolini, al igual que Hitler, no cesa de mandar hombres y armamento para los rebeldes españoles. Y esto, aunque la Sociedad de las Naciones no lo crea "por falta de pruebas".

Pero estos hombres que llegan a nuestra patria engañados—a unos se les dice que van a trabajar las tierras de África, a otros a filmar una película—son en su mayoría campesinos. Gentes obreras que anhelan también ser libres.

Y cuando el llegar a España comprenden—a pesar de nuestra poca propaganda en los frentes enemigos—por qué lucha el pueblo español, se pasan en masa a nuestras filas. En la España leal encuentran la dicha que en el infierno fascista se les niega. Aquí viven entre hermanos que sienten idénticas ansias de libertad.

El día 13 de los corrientes, cuando las fuerzas de la República consiguieron que la bandera tricolor ondease en el pueblo de Trijueque, hicimos unos cuantos prisioneros italianos. Entre ellos había un teniente coronel, un comandante y su ayudante. Desde allí fueron trasladados a Torrija. El vecindario los recibió cordialmente al grito de "¡Viva el pueblo italiano antifascista!". Y los prisioneros, emocionados ante esta solidaridad, contestaban a los vítores de la multitud levantando el puño.

"Nosotros creíamos—decía un prisionero el otro día a un redac-

tor de "Mundo Obrero"—, que los rojos españoles eran unos bandidos que todo lo arrasaban; pero nos hemos dado cuenta de que los españoles son como nosotros los sicilianos. Tienen todos el pelo negro y no hay ni uno solo rubio". Y se encuentran tan solidarizados con nuestros camaradas que hasta han dicho radiantes de emoción: "No tenemos miedo de que nos maten los campesinos españoles, porque trabajan como nosotros".

Aunque la guerra es cruel y no sabe de sentimentalismos, estos campesinos italianos—víctimas inocentes de los turbios manejos del fascismo—no quisieron disparar al encontrarse frente a sus

hermanos de raza que, en el Batallón Garibaldi, nos ayudan valientemente en nuestra lucha.

Y mientras Mussolini manda hombres para que nos aniquilen, éstos vienen a nosotros con los brazos abiertos, porque saben que aquí luchamos también por la libertad de todos los pueblos. Porque ven en nosotros sus defensores, sus mejores amigos. Y convencidos de que los "rojos" no maltratan a los prisioneros ni a los que vienen huyendo del terror fascista, prometen hacer propaganda para que se pasen a las filas del pueblo los italianos que luchan a las órdenes del traidor Franco.

Los nuevos reclutas acuden al festival celebrado en su homenaje en el teatro Olympia

El Hogar del Combatiente celebró el domingo por la mañana un acto en el cinema Olympia, dedicado a los reclutas que acaban de incorporarse a las filas de nuestro joven Ejército Popular, que hoy constituye, por sus victorias sobre los italianos y alemanes, la admiración del mundo.

Un soldado venido del frente dirigió la palabra a sus camaradas: "En nuestro Ejército tenéis todos un puesto de honor, cabéis todos sin distinción de ideologías, porque la causa que se defiende es la libertad y la independencia de la Patria."

Actuaron en dicho acto el Guignol de la Alianza de Intelectuales y el Retablo Rojo de Altavoz del Frente, que pusieron en escena vibrantes cuadros de inspiración antifascista.

A continuación se proyectó el film "La patria te llama", que los nuevos reclutas que llenaban el salón aplaudieron con entusiasmo, ya que oían la propia voz de su Patria en peligro y escuchaban su llamada a las armas para librar al país de los invasores.

Con vivas y emocionantes canciones juveniles terminó el emocionante festival.

La Solidaridad de Mundo con el Pueblo Español

El señor Ernest Hemingway, Sinclair Lewis y otros escritores de nota, artistas y actores de Nueva York y Hollywood, están tomando parte activa en la formación de un Cuerpo de Ambulancias obtenido por los escritores y artistas norteamericanos, para ser enviado a España en el mes de marzo.

Según informa Mr. Roger Chase, secretario del Medical Bureau of the American Friends of Spanish Democracy, la sesión constará de unas 20 ambulancias, 15 cirujanos, 45 enfermeras y toneladas de material, que serán enviadas a España, y que formarán parte de una base hospital en un lugar que se está escogiendo en el frente de Madrid por el doctor Edward H. Barsky.

Destacados doctores en Medicina están seleccionando el personal, y será la primera unidad de ambulancias que organizan los literatos y artistas que se manda a España.

Por momentos crece la solidaridad internacional frente a la invasión extranjera en España. Hoy es Dinamarca quien organiza expediciones de víveres y ropas para los niños y mujeres de nuestro país de una manera entusiasta.

Ilustres personalidades, renombrados artistas y obreros, actúan en esta fraternal obra. Se ha constituido en Copenhague un Comité encargado de centralizar las numerosas suscripciones que por iniciativa de la Asociación Danoespañola de Aars y la de igual denominación de Copenhague, se ha abierto en todo el país.

Se han recaudado ya miles de coronas. Muchos víveres y ropas han comenzado a mandarse a nuestro país por mediación de la Cruz Roja Internacional. Los paquetes llevan la bandera danesa y saludos en español para los combatientes que luchan por la libertad.

¡Instrucción militar para todos los españoles!
 ¡Todos a formar en las brigadas de reserva!
 ¡España nos necesita a todos!

ATAQUE

EDITADO POR EL HOGAR DEL COMBATIENTE

Redacción y Administración: Mar, 72 dup. 3.º

Teléfono 15.616



Soldados del Ejército regular que combaten en los frentes de Madrid

EN LOS FRENTES DE MADRID se ha luchado con tanto encarnizamiento como en Verdún durante la Gran guerra

Por el coronel A. W. Long.

EN EL OCTAVO MES DE GUERRA

Los primeros días de marzo se nos aparecen como una época propicia para poder emitir un juicio de guerra, porque se preparan por ambas partes nuevas y grandes operaciones. Planes de guerra de quizás decisiva significación.

EN EL SUR

Tras la toma de Málaga por los fascistas, el frente ha vuelto a quedar inactivo. La conquista de esta ciudad, llevada a cabo por la participación de tropas y de tanques italianos, ha dado, sin duda, alguna cierta ventaja a los rebeldes; sólo que ésta no tiene en absoluto un valor definitivo. Un supuesto avance de Franco hacia Almería-Valencia, sólo podría tener lugar en el caso de que los rebeldes llegasen a la situación de poder detraer del frente de Madrid suficientes refuerzos para ello; y esto, añadimos nosotros, no será posible, porque los grandes descalabros sufridos por los fascistas en el Jarama y en Guadalajara les impiden mover de dichos frentes un solo hombre, ya que les van a hacer falta todavía más para defenderse de la acometida republicana.

Las tropas leales han ganado nuevas posiciones al Oeste de Almería; se han atrincherado con tiempo y llevan a cabo una completa retransformación de sus fuerzas, cosa que por ahora es su tarea capital. Porque en el frente del Sur, verdaderamente, no había habido hasta ahora una disciplina única y una unidad de mando, subsistiendo en cambio el antiguo sistema de Milicias.

El ataque leal hacia Córdoba consi-

gue éxitos locales. No se ha llevado a cabo una arriesgada amenaza sobre los flancos y las espaldas del enemigo, aunque precisamente este sector del frente Sur podría iniciar, como punto de salida, una ofensiva republicana contra el mismo corazón de la retaguardia enemiga.

EN EL NORTE

Las tropas gubernamentales vascas y asturianas han desencadenado una nueva ofensiva sobre Oviedo. Aunque no está aquí el frente más importante de la guerra de España, las operaciones del Norte podrían ser muy pronto de gran eficacia para el sector principal de la guerra. Por de pronto, la ofensiva leal contra Oviedo compromete a las tropas enemigas y obliga a Franco a enviar allí refuerzos, siendo así que éstos le son precisos para su ataque a Madrid. La conquista de Oviedo no supondrá sólo un éxito moral de grandes proporciones, sino que los ejércitos leales que hoy se hallan ocupados en el cerco de la capital de Asturias pueden inmediatamente ser dirigidos en marcha hacia el Sur, sobre las espaldas de las tropas de Franco que operan en el Guadarrama.

ENTRE TERUEL Y HUESCA

Han permanecido los frentes durante mucho tiempo en inactividad. Ahora han comenzado a atacar los rebeldes por varios puntos. Su propósito consiste claramente en romper el frente republicano y meter una cuña entre Cataluña y el resto de la España leal. Aquí amenaza el peligro. Pero todavía quedan en Cataluña grandiosas ener-

gías; hace falta poner en marcha todos sus recursos. En lugar de dejar que los rebeldes ataquen en el frente de Aragón, son las tropas catalanas, según un solo plan de conjunto, las que deben empujar hacia Huesca-Zaragoza y hacer pagar al adversario como merece.

EL TEATRO PRINCIPAL DE LA GUERRA

se halla en medio de España, entre El Escorial, Madrid, Aranjuez y Talavera. Aquí tienen y han de tener lugar las acciones decisivas. Las luchas de este frente entran en la tercera fase de su desarrollo. Desde noviembre hasta enero, Franco ha pretendido en vano, por un ataque directo, entrar en Madrid. En frente estrecho intentó el asalto por medio de tanques y ataques cerrados en masa, llevados a cabo por tropas especiales. Pero todos sus ataques fracasaron. En febrero cambió Franco su táctica por la de impedir los transportes a Madrid por los puntos donde esto se realiza. Ahora imagina cercarlo. Un formidable ataque, con todas las tropas disponibles y toda clase de armas, fué dirigido hace poco contra la carretera de Valencia. En el valle del Jarama se ha luchado tan encarnizadamente como en Verdún cuando la guerra europea. El ataque fascista no logró sus propósitos. Los republicanos conservan la carretera, a pesar de todos los sacrificios. Mucho más grandes fueron, sin embargo, las pérdidas de los rebeldes. Repentinamente hubo de preparar Franco una nueva acción. Puso para ello a contribución todas las reservas, ante todo las tropas extranjeras que habían intervenido en el Sur. Entretanto, las fuerzas del Gobierno no habían permanecido inactivas. Se había conseguido la unificación de las milicias en un solo ejército regular. Se consiguió un solo mando (el general Miaja) para toda la región Centro, desde Toledo, por Madrid y El Escorial, hasta Guadalajara. Fué entonces cuando el lado republicano aplicó por primera vez la norma preciosa de que la defensa no basta si no se la sabe convertir en ofensiva. Desde hace días, las tropas gubernamentales han hecho avances en el valle del Jarama y junto a Madrid (en la Universitaria). Al enemigo no se le da descanso; sus columnas son molestadas continuamente, y sus puestos débiles del frente, hostilizados y puestos a prueba con ventaja nuestra. Más importante ha sido, sin embargo, el avance de los republicanos desde El Escorial, hacia el Sudoeste. Robledo fué reconquistado. Con ello se han roto las comunicaciones entre Avila y Navalcarnero, de vital importancia para los transportes de los rebeldes. No puede decirse todavía si se trata de una acción concreta y limitada o si ha de servir como operación previa, para cuando llegue el momento poder proseguir el avance hacia Cebreros y Talavera y obtener con ello un resultado de suma importancia estratégica: no otro, que cortar el frente de Franco, ya que éste constituye una cuña hacia Madrid, que puede ser amenazada al Norte, desde Robledo, y al Sur, desde Talavera.

De lo más interesantes se nos aparecen los movimientos republicanos en el Sur del Tajo. Bajo el mando del general Pozas, las tropas del Gobierno han llegado a las puertas de Toledo y Talavera. Cabe esperar, si se trata, como arriba, de una acción de guerra de las columnas móviles para mantener inquieto al enemigo o de una

gran operación, bien planteada, de cerco. Una simple ojeada al mapa da por descontado que tal operación, bien emprendida, con suficientes fuerzas y con toda energía, podría alcanzar los mejores resultados. Por Talavera y al Norte de Toledo pasan las vías más importantes de transporte—ferrocarril y carretera—de que se sirven las tropas invasoras. Al cortarlas se pondría en difícil situación a los rebeldes situados entre Aranjuez-Madrid. Aquí podría lograrse una efectiva y decisiva variación de las operaciones.

EN CONCLUSION

hay que decir como antes, puesto que la frase vale, que, sin tropas extranjeras, Franco hace tiempo que hubiera perdido la guerra. Pero lejos de aquí, fuera de España, hay un frente que tiene tanta importancia como el frente Centro de Madrid. En este frente extranjero se lucha y se seguirá luchando por la ingerencia o la no ingerencia.

Es aquí donde los amigos de la paz podrían aportar una decisión que viniese a acabar con el apoyo prestado a los rebeldes, contra todo derecho y oprimiendo las libertades de un pueblo. El pueblo y el Gobierno se hallan identificados. Quedan inagotables reservas humanas. En la retaguardia de los republicanos hay grandes energías, que pueden ser puestas en movimiento para la construcción de una poderosa industria de guerra. Para ello es preciso: la unidad de mando para todos los frentes, la total conversión de las milicias en brigadas del nuevo Ejército regular, y poner todas las fuerzas industriales al servicio de las necesidades de guerra. En la supresión de todas las deficiencias se está trabajando. No con la rapidez que las grandes masas del pueblo pidieron en manifestación al Gobierno. Tenían razón. Porque se trata, como hace poco decía Alvarez del Vayo, no solamente de vencer, sino de conseguir la victoria cuanto antes.



¡SALUD A LOS INTREPIDOS SOLDADOS DEL AIRE!

Espléndidas han sido las jornadas llevadas a cabo por nuestros aviadores en el frente de Guadalajara.

Allí actuaron los bravos aviadores de la República con verdadero éxito. Se superaron a sí mismos. Con desprendimiento de sus vidas bombardearon y ametrallaron muy eficazmente concentraciones y posiciones enemigas. Mantuvieron reñidos combates con los aviones fascistas y derribaron varios Junkers.

¡Todo son gestas gloriosas que pasarán a la Historia con caracteres de oro!

De la enorme cantidad de luchadores que ofrecen sus vidas por la Libertad, salieron los aviadores del pueblo. De este pueblo magnífico que ha dicho: "Es preferible morir de pie que vivir de rodillas".

Y con ellos, los hermanos aviadores—sin más aguijón que el de sus rojos ideales—los forjadores de la victoria.

Las alas de sus veloces aparatos son los cielos puros de España. ¡Son las alas de la Libertad!

Con valentía sin par conducen a través del espacio sus pájaros de acero. Entonando himnos al aire no consentirán que las bandas extranjeras claven sus garras en el corazón de los españoles. No dejarán que asesinen más ancianos, mujeres y niños.

La aviación republicana—cien veces gloriosa—acabará con esa lacra del mundo que se dedica a la caza del hombre; con el fascismo negro, implacable en su afán de destruir. Nuestros héroes del aire no consentirán que las bandas extranjeras claven sus garras en el corazón de los españoles. No dejarán que asesinen más ancianos, mujeres y niños.

¡Los gloriosos aviadores de España reconquistarán el cielo para la República!

Gráficas TURIA, Pintor S. Abril, 12



Este antitanquista del frente de Guadalajara, ha demostrado a los invasores italianos de lo que son capaces los soldados del Ejército de la República

Ayuntamiento de Madrid